

# ADRIANA CLARA BONTTI

19 de abril de 1977

---

Después del golpe, escapando de la persecución de la que era objeto en la costa atlántica, por las fuerzas policiales y militares, Adriana Clara Bontti, se radicó en Berisso. El 19 de abril de 1977 fue detenida y desaparecida. Tenía 20 años. Oriunda de Darregueira, partido de Púan, había nacido el 15 de septiembre de 1956. La secundaria la realizó en la Escuela de Enseñanza Media N°1 “Dr. Cesar Gascón” de Mar del Plata. Todos la conocían como *La Chona*. Integró el centro de estudiantes, militó en la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), daba charlas en los barrios como parte de los “Uesitos” y luego se incorporó a Montoneros.

*Con su hermano Juan Carlos Bontti al cumplir 15 años.*



En el 2009 los estudiantes de ese establecimiento realizaron en el marco del programa “Jóvenes por la Memoria” el documental *El silencio roto* donde podía escucharse a Marcelo Garrote, Alejandro Vega y Eduardo Britos, compañeros de escuela y de militancia. Todos coincidieron en que *“Adriana era muy inteligente, estudiosa, una mujer muy bonita, rubia, de ojos verdes, esbelta, era lo que se llamaba en esa época una ‘pequebu’ llamada a ser ‘la esposa de’, pero de golpe rompió los parámetros de la frivolidad y se convirtió en una militante de fierro. Uno entraba a militar en esa época por distintos motivos ya sea por convencimiento, por un desengaño amoroso o siguiendo a otra persona. Para 1973 las calles, las paredes estaban todas pintadas, cerca de una escuela una tenía escrito: En un país donde hay más policías que profesores, es más fácil estar preso que estudiar”*.

Eduardo Britos, compañero desde el primer año del secundario, expresó en el “Juicio por la Verdad” de Mar del Plata *“el amor por aquellos que no están, la bronca y el odio, por aquellos que nos privaron de los que no están, el temor físico y psicológico que acompaña a quien ha sido secuestrado y torturado en alguna circunstancia de la vida, y finalmente el orgullo de pertenecer a una generación que sin ningún lugar a dudas cuestionó seriamente el status quo vigente; que quiso construir una sociedad diferente donde el amor al ser humano fuera de por sí la guía de nuestras acciones, de nuestras convicciones y por sobre todas las cosas el deseo de una justicia terrenal que no solo pasaba por los hechos jurídicos o legislativos, sino también por la realidad social y económica que nos tocaba vivir. Teníamos entre 14 y 16 años, descubríamos que había otro país distinto al que nos habían contado. Estudiábamos en la Escuela de Enseñanza Media N°1. En el 73 con la llegada del general Perón a la Argentina, con la asunción de Héctor J. Cámpora, las organizaciones pertenecientes a la Juventud Peronista, entre ellas la Unión de Estudiantes Secundarios, adquirieron un grado de movilización y de organización muy importante, llegando a cuestionarse los contenidos de los programas, de las materias, a generar jornadas que fueron ejemplo de convivencia política y cívica. Los padres, profesores y alumnos participaban en la discusión de los programas”*.

Adriana fue novia de Julio César Pomponio, un cuadro político que se destacó siendo estudiante de humanidades y desapareció el 16 de noviembre de 1976 en La Plata. El compromiso de ambos con la política se fue profundizando una vez que terminaron el secundario. Ella fue secuestrada en un operativo ilegal de detención a cargo de la Fuerza de Tareas N°5, en un lugar a determinar de nuestra ciudad.

Raúl Elizalde, ex detenido, declaró en el “Juicio por la Verdad” de La Plata que conversó y estuvo preso con Adriana en el CCD “La Cacha”. Sus ex compañeros de escuela relataron que los familiares recibieron una carta supuestamente escrita para su madre diciendo que estaba detenida, que la trataban de maravillas. Los amigos más íntimos refirieron que por el tipo de redacción y por algunos giros afectivos, era imposible que haya escrito esa misiva. La clave acordada con sus compañeros era que los besos se escribían con “Z” y en esa carta estaban escritos correctamente.

Su hermano Juan Carlos Bontti manifestó que, *“la quisimos sacar del país y ella no quiso, decidió seguir con su lucha y cayó de esa manera. Se mudó a Berisso, no recuerdo el lugar, era cerca de La Plata. Supimos que estuvo en ‘La Cacha’. Hubo gente que se aprovechó de nuestro dolor para sacarnos plata, para darnos datos falsos sobre su paradero. No perdono que no nos hayan entregado el cuerpo, no tenemos un lugar donde llevarle una flor”*. En la entrada del colegio donde cursó el secundario hay un mural en su homenaje. En diciembre de 2014, su caso fue incluido en la sentencia del juicio por “La Cacha”. Adriana continúa desaparecida.